

CATALUNYA.-Entidades defienden la renta garantizada de ciudadanía para acabar con la pobreza energética /

Estiman que causa la mortalidad prematura de alrededor de 7.000 personas cada año

BARCELONA, 2 (EUROPA PRESS)

Entitats Catalanes d'Acció Social (Ecas) ha defendido este miércoles que se desarrolle la renta garantizada de ciudadanía (RGC) como forma óptima para acabar con la pobreza energética, ante el hecho de que el 8,7% de los catalanes no pueden mantener su vivienda a una temperatura adecuada y el 6,8% pagan con retraso las facturas, según concluye un informe.

La federación ha criticado en un comunicado que las medidas adoptadas para hacer frente a esta pobreza en el Estado "son paliativas y se han demostrado ineficaces", y ha lamentado que el 14,6% de los catalanes tienen que dedicar más del 10% de sus ingresos a pagar suministros básicos.

Ha afirmado que las causas de la pobreza energética van más allá de la crisis económica actual, y están relacionadas con los incrementos autorizados de los precios de los suministros básicos --con un aumento del 60% en la electricidad y un 66% en el agua-- y el mal estado de muchas viviendas, sobre todo en el aislamiento térmico.

El fondo de atención solidaria destinado a cubrir los recibos impagados de agua, luz y gas no se agotó en 2015 por la complejidad de los requisitos exigidos, por lo que han pedido que se simplifique el acceso y los trámites, así como para el bono social, y han reclamado "la implicación de todos los agentes" que forman parte de la Taula de Pobreza Energètica.

Existe un "círculo vicioso y crónico", porque vivir en una vivienda con deficiencias a causa de una situación de precariedad económica acentúa aún más estas deficiencias, por lo que han previsto un incremento progresivo del número de familias afectadas y de la gravedad de los efectos.

Estas familias pueden ver aumentar las facturas energéticas con el uso de sistemas deficientes de calefacción, una falta de condicionamiento térmico y el progresivo deterioro de las viviendas, con consecuencias negativas en la salud y el medio ambiente.

El porcentaje de hogares que no pueden mantener su vivienda a una temperatura adecuada en Catalunya se incrementa 3,5 puntos entre 2013 y 2015 --del 5,2% al 8,7%--, a pesar de que se reduce ligeramente en 2015 respecto a 2014, cuando llegó a afectar al 9,3% de los catalanes.

En el conjunto del Estado la incidencia es más alta, pero el incremento ha sido inferior, con 2,7 puntos; mientras que en el caso de las familias catalanas con atrasos en los pagos de suministros básicos, en 2015 han bajado al 6,9%, frente al 9,8% de 2013.

ENFERMEDADES Y MORTALIDAD

Han señalado que en estas personas hay una mayor prevalencia de enfermedades físicas --sobre todo cardíacas, inmunológicas, reumáticas y respiratorias-- y

también mentales, así como un incremento de tasas de mortalidad, principalmente en invierno, y que se sitúa entre un 10% y un 40%, según diferentes cálculos.

Han estimado que en el Estado, esta mortalidad prematura puede afectar alrededor de 7.000 personas cada año, y en el caso de los niños, vivir en hogares con problemas energéticos se asocia a un 30% más de probabilidad de ingreso hospitalario o atención en un centro de asistencia primaria.

El informe subraya la "escasez y la debilidad de los datos estadísticos disponibles", así como la falta de una definición oficial de la pobreza energética que contemple todos los indicadores.